

¡Enfermera... me siento mal!

Cuando el mundo se preparaba para celebrar el Año Internacional de la Enfermería 2020, la pandemia de Covid-19 sorprendió a todos haciendo evidente la trascendencia de esta profesión.

“**Q**ué difícil coincidencia que en 2020, declarado Año Internacional de la Enfermería y la Partería, el mundo viva esta terrible crisis sanitaria. Pero qué alentador para el futuro de los profesionales de la enfermería, pues sin ellos el sistema de salud colapsaría.”

Las palabras de la maestra Rosa Amarilis Zárate Grajales, directora de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO) de la UNAM, confirman la importancia de las enfermeras y enfermeros: toman la presión arterial, inyectan los medicamentos, administran las vacunas, asean a los enfermos, vigilan las heridas, participan en las campañas de prevención y promoción de la salud, y en módulos de atención materno-infantil, entre muchas otras actividades.

En reconocimiento a su labor, la Organización Mundial de la Salud (OMS) designó celebrarlos durante 2020. Aunque la pandemia paralizó los festejos, al mismo tiempo puso la mirada sobre ellos. Por este motivo, el Consejo Internacional de Enfermeras pidió a la OMS extender la conmemoración hasta 2021.

¿Por qué la OMS eligió 2020 para conmemorar la enfermería y la partería? Este año se cumplieron 200 años del nacimiento de Florence Nightingale (12 de mayo de 1820), enfermera británica considerada la precursora de la enfermería moderna. Impulsó su profesionalización al introducirla en los espacios escolarizados.



Florence promovió el cuidado del paciente como la función principal de la enfermera, y no sólo como ayudante del médico.

Se necesitan más enfermeras y enfermeros

La crisis por el coronavirus evidenció la necesidad de aumentar el personal de enfermería; sin embargo, ya era una vieja demanda frente a los retos de salud a corto y mediano plazo: aumento de enfermos crónicos y envejecimiento de la población.

En México, se cuenta con aproximadamente 2.2 enfermeras por cada 1000 habitantes; hasta el 2018 se tenían contabilizadas 305 000 enfermeras. “Para estar en una tasa media necesitamos tener el doble de enfermeras”, destaca la maestra Zárate Grajales.

Para que en nuestro país pudiera aumentar el personal de enfermería a 750 000, la maestra Zárate considera necesario invertir para ampliar la formación universitaria y mejorar las condiciones del empleo.

La UNAM, a través de la ENEO, contribuye a la formación profesional a nivel licenciatura, posgrado y educación continua (algunos de ellos en modalidad escolarizada y a distancia), así como en proyectos de investigación.

Como una estrategia para encontrar soluciones a la falta de personal de enfermería, se estableció la iniciativa *Nursing now* (La enfermería es ahora), la cual surgió hace tres años en Reino Unido y a la fecha cuenta con el apoyo de distintas organizaciones y gobiernos en todo el mundo.



La enfermería se sigue asociando a las mujeres, y aunque los hombres ya ingresan a esta profesión, sigue siendo mayoritariamente femenina. Por ello, se requiere atender la condición de género.

En México
60% de las enfermeras son profesionales, entre técnicas y licenciadas.
20% son auxiliares.
El resto tiene posgrado, especialización o maestría.



DIRECCIÓN GENERAL DE DIVULGACIÓN DE LAS HUMANIDADES

Texto: Luisa Santillán y Claudia Juárez; diseño: Jareni Ayala; imágenes Shutterstock.com

Busca más información en www.ciencia.unam.mx

Escríbenos a cienciaunam@unam.mx o llámanos en la CDMX al 55 5622 7303

